

PABLO MARTÍN PRIETO

# EL CAMINO DE SANTIAGO

TRAS LAS HUELLAS DE LOS PEREGRINOS MEDIEVALES

*Con 208 ilustraciones, 17 de ellas a color*



**akal**

ARGENTINA / ESPAÑA / MÉXICO

# CONTENIDO

## I

### INTRODUCCIÓN 7

*Proemio y advertencia al lector • Preambula fidei*

## II

### EL APÓSTOL SANTIAGO 11

*¿Santiago en España? • La translatio de Santiago a Compostela  
• La inventio o hallazgo de Santiago en Compostela • ¿En qué consistió  
el hallazgo? • Unos huesos venerables • El arzobispo Payá, el canónigo  
López Ferreiro y la recuperación de los restos*

## III

### LIBROS PARA CONOCER EL CAMINO 31

*El Códice Calixtino • La Guía del peregrino del Códice Calixtino  
• Otras guías de viaje*

## IV

### TE LLAMARÁN... PEREGRINO 40

*¿Por qué peregrinas? • Equiparse: la indumentaria del peregrino  
• Simbología y bendiciones de las insignias del peregrino*

## V

### CÓMO VIAJAR 58

*Modos de viajar verdaderamente extraordinarios • Asuntos de dinero  
• Qué comer y beber • Dónde hospedarse • Cuidado: posibles abusos y  
engaños al hospedarse • Peligros más graves • La protección de las  
autoridades*

## VI

### A PUNTO PARA COMENZAR 95

*El jubileo compostelano • El Camino en la época medieval: algunos hitos principales de su historia*

## VII

### EL CAMINO, PASO A PASO 103

*Al norte de los Pirineos • La ruta de la costa (cantábrica) • De Ostabat a Roncesvalles • De Roncesvalles a Pamplona • Por el camino aragonés • De Pamplona a Estella • De Estella a Nájera • De Nájera a Burgos • De Burgos a Sahagún • De Sahagún a León • Un desvío importante: de León a Oviedo (el Camino del Salvador) • De Oviedo a Compostela • De León a Astorga • De Astorga a Ponferrada • De Ponferrada a Triacastela • De Triacastela a Palas de Rey • De Palas de Rey a Santiago de Compostela • Al fin, Santiago de Compostela • De Compostela a Padrón • Ultra: hasta el Finisterre... ¿y más allá?*

## VIII

### LA VOZ DE LOS AGUAFIESTAS: OPINIONES CONTRARIAS A LAS PEREGRINACIONES 291

## IX

### EPÍLOGO: EL CAMINO DE SANTIAGO DESPUÉS DE LA EDAD MEDIA 296

Notas 300

Para saber más 300

Fuente de las ilustraciones 302



# I · INTRODUCCIÓN



## PROEMIO Y ADVERTENCIA AL LECTOR

*El camino de la peregrinación es cosa muy buena, pero es estrecho. Pues es estrecho el camino que conduce al hombre a la Vida<sup>1</sup>.*

**S**I TRAS ESTA SEVERA ADVERTENCIA aún no te has desanimado, eres la clase de lector valiente y animoso que este libro necesita.

La afirmación que encabeza este proemio o introducción general procede del libro más famoso que se ha escrito sobre el Camino de Santiago: esa especie de gran recopilación de textos de todo tipo, de historia, liturgia, leyenda, milagros y, sobre todo, guía de viaje para peregrinos, que tomó forma como *Códice Calixtino*. Ya veremos en su momento algo sobre las características de esta importante obra del siglo XII. Sus noticias son en verdad interesantes y nos ayudan a comprender la mentalidad de las gentes que hacían el Camino en su primer momento de esplendor medieval. Pero, aunque es muy interesante, su lectura no acaba de satisfacer por completo al lector actual interesado en obtener más detalles y también, por qué no, unas explicaciones y unos puntos de vista más cercanos y com-

prendibles, que nos hablen, por así decirlo, *en nuestra propia lengua*. Este es el propósito de nuestro libro.

Con él en las manos, podrás informarte sobre bastantes cosas de interés sobre la peregrinación jacobea: sobre su origen, sus características, sus singularidades y pequeña o gran historia en la época medieval. También te ha de servir como sencilla guía de viaje para recorrer el itinerario —o mejor, los itinerarios— de los peregrinos de entonces y de ahora. Tramo a tramo,



*Santiago peregrino.*

deteniéndonos aquí y allá para contemplar pormenores y lugares de interés, iremos recorriendo juntos el Camino de Santiago medieval, procurando comprender cómo era y cómo se sentía en aquella época, cuando era un camino de fe y civilización para tantos europeos.

Haremos nuestros preparativos, teniendo en cuenta lo que se necesitaba en la época; pertrechados con los elementos de indumentaria que nos identifican bien a las claras como peregrinos, nos haremos al Camino y lo iremos reco-

rriendo, paso a paso. Al encuentro nos saldrán las gentes, los lugares y los milagros gracias a los cuales, al término de una esforzada singladura, podremos creer que llegamos a Santiago de Compostela algo más entretenidos, algo más sabios y algo más edificados que cuando partimos.

Naturalmente, en nuestro recorrido tendremos que tomar en consideración no el estado de cada localidad, de cada iglesia, monasterio o ermita, *en todos los momentos* de su evolución a lo largo de los siglos medievales (pues ello obligaría a un grado de detalle excesivo para un libro como este), sino

*El apóstol Santiago representado en el Códice Calixtino.*

une sine recipendi. et diligens pro  
curandi. Depictus color quatuor. Scti  
iacobi apil. ipm scribenti sic ylla. si  
tis legem. Hunc coloris pinguis roma  
na est diligens suscepit. scribit em  
in spili locis. in curia sicut uncti  
mitans houis in galia. i. v. v. v. v. v.  
eutonica et in frisa et papur ad  
macum.



más bien un punto de vista general de lo que esas referencias situadas a lo largo del Camino eran en la época medieval, comparándolo también con lo que hoy se puede ver en cada lugar. Si tuviéramos que escoger un punto de referencia aproximado para nuestro recorrido, optaríamos tal vez por la primera mitad del siglo xiv, época en que el Camino se halla perfectamente consolidado, van quedando atrás sus tradiciones y milagros como algo ya formado y fácil de conocer por las fuentes del momento; época también en la que la fisonomía del urbanismo y de la arquitectura ha tenido tiempo de pasar por varios estilos, acumulando las etapas constructivas principales que hoy le dan su aspecto fundamental a muchos monumentos.

Por supuesto, esa es la época del anónimo *cicerone* que nos acompaña a veces, con sus peculiares observaciones —y sus consabidos versos— en algunas escalas principales del Camino. Decimos que ese momento se sitúa con toda probabilidad dentro de la primera mitad del siglo xiv, porque salta a la vista que aún no ha llegado la famosa gran pandemia de la Peste Negra, que tantas y tan profundas transformaciones trajo consigo en la contextura vital y en la cultura del Occidente medieval (en cualquier caso, tratando de cronología, uno nunca puede estar totalmente seguro, pues siempre existe en estos manuscritos

*Meta del peregrino: la catedral de Santiago de Compostela.*



la posibilidad de alguna anotación posterior de otra mano). Este informante de la época, que posiblemente haya sido un clérigo con algunos estudios, pero de no mucha erudición ni excesivas facultades a juzgar por el tono popular y sencillo de las irregulares trovas en cuaderna vía que nos ha dejado, parece pertenecer todavía a los «buenos tiempos» anteriores a la Peste, a la generación vitalista y crédula de gentes como el famoso arcipreste de Hita (ya sabes, el autor de ese libro que en clase te presentaron como *de buen amor*, aunque hasta nuestra época nadie lo llamó así).

El que ahora tienes en tus manos también será, de alguna manera, un libro *de amor* (bueno o malo, tanto da) por aquel Camino de Santiago, por aquellas gentes que lo transitaban, por sus historias y recovecos, por el encanto auroral de una época que inevitablemente quedó atrás, pero de la que aún es mucho lo que podemos tratar de recuperar y revivir. ¿Me acompañas?

---

PREAMBULA FIDEI

---

**Y**A SABEMOS QUE ESO DE LOS «preámbulos de la fe» tiene un sentido preciso en teología, y no este que ahora le vamos a dar, un poco ju-

guetonamente. Pero se nos ocurre que, antes de comenzar a vivir el Camino de Santiago de la época medieval, antes de recorrerlo como itinerario y de vernos en la piel y en los hábitos del peregrino de entonces, tendríamos que averiguar algo sobre los preámbulos, los orígenes, de todo el fenómeno aquel de las peregrinaciones jacobeanas.

Para esto tendremos que dedicar unas primeras páginas a remontarnos a los antecedentes o fundamentos del Camino como tal, y eso nos ha de llevar a preguntarnos una serie de cosas: ¿quién es ese famoso apóstol Santiago en cuyo honor se hacían estas peregrinaciones?, ¿qué relación se creía que pudo tener con las tierras de Galicia?, ¿de qué manera las tradiciones al respecto darán forma a la realidad de unas peregrinaciones jacobeanas con meta en Compostela?

Veamos todo esto, que ciertamente tiene miga (el lector de piernas inquietas que no pueda aguantarse un poco las ganas de hacerse desde ya al Camino puede dejar atrás estas páginas para situarse antes que nadie en el punto de partida del itinerario... aunque la curiosidad o alguna referencia que le salga al encuentro durante este itinerario quizá le convide luego a regresar para comprobar algún detalle de lo que vamos a resumir ahora).